

## LA ENFERMEDAD DE PAPÁ



Jeremy Pangputtipong a la derecha

El papá de Jeremy envió a sus dos hijos a la Escuela Adventista Misionera Internacional, pues quería que aprendieran inglés. Después de apenas dos meses estudiando en la escuela, Jeremy, de seis años, comenzó a pedirle que asistiera a un programa especial de Navidad organizado por la escuela de Korat, al norte de Tailandia [señale Tailandia en un mapa].

—¡Quiero que vengas a ver la obra, papá! —decía mientras saltaba ansioso.

Y su padre aceptó.

Sin embargo, el día antes de la presentación el padre comió un poco de cerdo a la parrilla, que le cayó mal. Pasó gran parte de la noche en el baño. Cuando entró en el salón que habían alquilado para esa noche, el padre de Jeremy se sentía tan débil que no pudo siquiera disfrutar de la actuación de su hijo y temía desmayarse. Cuando el programa terminó, escuchó que anunciaron: “Tenemos una cena preparada para ustedes”.

El padre de Jeremy no quería comer, así que, solo tomó un poco de jugo y unas uvas, esperando que calmaran su estómago, y le dijo a su esposa que los esperaría en el auto. Descansó en el asiento trasero durante unos minutos, pero pronto sintió que el estómago devolvía el jugo y las uvas, así que, salió con rapidez del automóvil y vomitó en la calle. Llamó a su esposa por teléfono, pero ella no respondió. En ese momento se desmayó, cayó al suelo y se golpeó contra el borde de la acera que estaba cerca del automóvil.

Allí lo encontró uno de los maestros, sangrando por la nariz y con una herida profunda en la frente.

—Por favor, llame a mi esposa —le dijo débilmente.

Unos minutos después, subieron al automóvil con sus dos hijos y fueron de emergencia al hospital.

## UN NIÑO QUE SABÍA ORAR EN DOS IDIOMAS

Los niños se sorprendieron al ver las heridas de su padre, e inmediatamente Jeremy comenzó a orar al dios de su familia en tailandés. Pero luego cambió abruptamente de opinión y comenzó a orar el Padrenuestro en inglés.

Cuando terminó de decir el Padrenuestro, Jeremy oró en tailandés: “Querido Jesús, por favor, no te lleses a mi papá, él es un buen hombre. Por favor, ayúdalo y protégelo”.

Su padre estaba mal, pero se maravillaba por la compasión de su pequeño.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- En Tailandia se encuentra la serpiente más larga del mundo: la pitón reticulada. El ejemplar más grande que se haya encontrado media más de 10 metros de punta a punta. En este país también se encuentra la serpiente venenosa más larga del mundo: la cobra real. Esta puede alcanzar más de 5 metros y medio de largo, y su mordida puede matar a un elefante.
- El *takraw* es un deporte tailandés tradicional. Se parece mucho al voleibol, pero solo se pueden usar los pies y la cabeza para golpear la pelota. Muchos de los movimientos que hacen los jugadores son realmente acrobáticos.
- En lugar de sal y pimienta en las mesas de los restaurantes tailandeses, se colocan cinco recipientes: uno con azúcar, otro con chiles secos, otro con chile en jugo de limón, otro con salsa de pescado salado, y un último con cacahuets triturados. Es común que se eche un poco de cada uno a las comidas.
- Los tailandeses no tienden a comer con palillos. Utilizan un tenedor para empujar la comida hacia la cuchara.
- En Tailandia la comida nunca se hornea; de hecho, la mayoría de los hogares no tienen horno.
- El saludo tailandés, conocido como *wai*, se hace inclinándose con las palmas presionadas juntas en forma de oración. Cuanto más altas se sostengan las manos en relación con la cara y más se incline la persona, significa más respeto o reverencia hacia quien recibe el *wai*.

“Me sentía muy feliz —nos dice él muy contento—. No sabía que mi hijo supiera

orar así, y tampoco esperaba que orara por mí”.

Le sorprendió mucho el hecho de que en la escuela le hubieran enseñado a orar de esa manera en tan solo dos meses.

En el hospital, el médico tomó radiografías y dijo que no necesitaría operación. Mientras los médicos examinaban a su padre, Jeremy lo tomaba de la mano y oraba.

Al volver a casa, el niño continuó orando por su papá. Su padre finalmente mejoró. Y los niños no han dejado de orar. Todas las noches oran antes de dormir, para no tener pesadillas. Cuando Jeremy ve a algún necesitado en la calle, ora de inmediato por esa persona.

“Él cree que cuando ora por alguien esa persona mejora —dice el padre de Jeremy, que en ocasiones se une a sus hijos para orar al Dios del cielo—. Apoyo a mis hijos si quieren creer en Cristo —nos dice—. No me importa si algún día cambian de religión y se hacen cristianos. Continuarán siendo mis hijos”.

## COLOREA LA BANDERA TAILANDIA

Franjas superior e inferior: rojo

Franja central: azul oscuro

Dos franjas intermedias: blanco

